

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/REG/M/8

1 de mayo de 1997

(97-1907)

Comité de Acuerdos Comerciales Regionales Octava reunión

NOTA SOBRE LAS REUNIONES CELEBRADAS LOS DÍAS 19, 20, 21 Y 24 DE FEBRERO DE 1997

Presidente: Excmo. Sr. John Weekes (Canadá)

A. Adopción del orden del día

1. Se convocó la reunión en el aerograma WTO/AIR/518. Se adoptó el orden del día siguiente:

B. Examen de acuerdos comerciales regionales:

- I. Ampliación de las Comunidades Europeas (adhesión de Austria, Finlandia y Suecia)
- II. Acuerdo de Libre Comercio entre los Estados miembros de la AELC y Estonia
- III. Acuerdo de Libre Comercio entre los Estados miembros de la AELC y Letonia
- IV. Acuerdo de Libre Comercio entre los Estados miembros de la AELC y Lituania
- V. Acuerdo de Libre Comercio entre la Comunidad Europea y las Islas Feroe (Gobierno de Dinamarca)
- VI. Acuerdo de Libre Comercio entre el Gobierno de Islandia y las Islas Feroe (Gobierno de Dinamarca)
- VII. Acuerdo de Libre Comercio entre el Gobierno de Suiza y las Islas Feroe (Gobierno de Dinamarca)
- VIII. Acuerdo de Libre Comercio entre el Gobierno de Noruega y las Islas Feroe (Gobierno de Dinamarca)
- IX. Tratado de Libre Comercio de América del Norte

C. Condición de observador para organizaciones internacionales intergubernamentales

- I. Organizaciones internacionales intergubernamentales a las que se ha reconocido *ad hoc* la condición de observador
- II. Solicitudes de la condición de observador presentadas por otras organizaciones internacionales intergubernamentales

D. Procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen

E. Presentación de informes sobre el funcionamiento de los acuerdos

F. Consecuencias sistémicas de los acuerdos e iniciativas sobre el sistema multilateral de comercio y relación que existe entre ellos

G. Otros asuntos

B. Examen de acuerdos comerciales regionales

2. El representante de las Comunidades Europeas informó al Comité en relación con el punto B.V de que el Acuerdo de Libre Comercio entre la Comunidad Europea y las Islas Feroe (Gobierno de Dinamarca) se estaba renegociando. Por tanto, no era recomendable continuar examinando el acuerdo notificado. El Comité acordó realizar ese examen más tarde.

3. Los informes sobre otros exámenes estaban siendo distribuidos en documentos separados.

C. Condición de observador para organizaciones internacionales intergubernamentales

4. El Presidente abordó el tema de la condición de observador para organizaciones internacionales intergubernamentales y dijo que sometería a debate en primer lugar la cuestión de las organizaciones intergubernamentales a las que se había reconocido *ad hoc* la condición de observador en el Comité y pasaría luego a la de las solicitudes de la condición de observador presentadas por otras organizaciones intergubernamentales. En cuanto a las organizaciones a las que se había reconocido *ad hoc* la condición de observador en el Comité, recordó que el Consejo General había acordado en su reunión de 7 de febrero de 1997 que a las organizaciones intergubernamentales distintas del FMI y el Banco Mundial a las que se había reconocido *ad hoc* esa condición en el Consejo General se les otorgaría inmediatamente la condición de observador. El Consejo General había hecho notar también que al FMI y al Banco Mundial se les había otorgado la condición de observador en el Consejo General y en otros órganos de la OMC, según lo dispuesto en los acuerdos entre la OMC y ambas instituciones. El Consejo General había invitado a los demás órganos de la OMC a proceder de manera similar en lo referente a la condición de observador para otras organizaciones intergubernamentales. El Presidente propuso pues al Comité que tomara nota de la condición de observador otorgada al FMI y al Banco Mundial de conformidad con los acuerdos citados y concediera la condición de observador a otras organizaciones intergubernamentales a las que se había otorgado ya dicha condición en el Comité con carácter *ad hoc*. Esas organizaciones, mencionadas en el documento WT/REG/W/11, eran las siguientes: la Asociación Europea de Libre Comercio, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de los Estados Americanos y el Banco Mundial. En cuanto a las solicitudes de la condición de observador presentadas por otras organizaciones internacionales intergubernamentales, en la reunión del 7 de febrero el Consejo General había acordado también que su Presidente entablaría consultas con las organizaciones intergubernamentales cuyas solicitudes de la condición de observador aún no habían sido examinadas. Por tanto, el Presidente propuso al Comité que siguiera el mismo procedimiento y acordara sostener consultas informales respecto de las demás organizaciones intergubernamentales mencionadas en el documento.

5. El representante de los Estados Unidos dijo que el tema estaba siendo debatido en el Consejo General, sobre todo en lo referente a los criterios que la OMC debería tener en cuenta para otorgar la condición de observador a cualquier organización intergubernamental. Parecía útil recapitular las observaciones hechas por su delegación en el curso del debate sostenido en la reunión celebrada por el Consejo General el 7 de febrero. En esa ocasión su delegación había sugerido que la OMC contemplara la posibilidad de conceder la condición de observador a otras organizaciones intergubernamentales únicamente cuando: a) la OMC deseara tener la condición de observador en tales organizaciones; y b) la organización otorgara a la OMC una garantía de reciprocidad. A su juicio esas Directrices se aplicaban a todos los órganos subsidiarios del Consejo General. En este Comité en particular, las delegaciones tal vez podrían contemplar la posibilidad de establecer un requisito más, a saber, que si la solicitud de la condición de observador de una organización intergubernamental la formulaba una secretaría u otro órgano afín en nombre de un acuerdo regional, el Comité debería supeditar el otorgamiento de esa condición a la notificación adecuada del acuerdo regional al órgano competente de la OMC por las partes en ese acuerdo. Era bien sabido que existían varios acuerdos regionales entre Miembros de la OMC que no habían sido notificados al órgano competente de la OMC

y por ende parecía recomendable conceder la condición de observador a secretarías únicamente cuando los acuerdos hubiesen sido notificados adecuadamente. A la vista de los debates sobre el tema en el Consejo General, su delegación estimaba que era demasiado pronto para que el Comité tomara decisiones sobre varias solicitudes de la condición de observador que tenía ante sí. Dicho lo cual, su delegación estaría dispuesta a conceder en el día de la fecha la condición de observador en el Comité a las organizaciones que habían sido observadores *ad hoc* en él y a las que se había otorgado la condición de observador en el Consejo General, a saber, el FMI, el Banco Mundial y la FAO. Su delegación proponía que el Comité examinara las demás solicitudes una vez que el Consejo General hubiera resuelto las cuestiones pendientes y que el Comité hubiera establecido sus propios criterios adicionales.

6. El representante del Uruguay dijo que su delegación tomaba nota de las condiciones mencionadas por la delegación de los Estados Unidos, que habían sido señaladas ya en el Consejo General. Las secretarías de acuerdos comerciales regionales deberían poseer la condición de observador cuando los acuerdos se hubieran notificado adecuadamente. Su delegación tenía interés en que se concediera la condición de observador en el Comité al Banco Interamericano de Desarrollo, así como a la UNCTAD, porque parecía existir una relación entre su labor y la del Comité. Sería interesante que el Comité estuviera representado por la Secretaría de la OMC en las reuniones de esas organizaciones cuando fuera procedente.

7. El representante de Israel dijo que su delegación celebraba la propuesta de sostener consultas informales sobre este asunto. Como había declarado el año pasado durante el examen por el Consejo General de la condición de observador para organizaciones internacionales intergubernamentales en la Conferencia Ministerial de Singapur, su delegación era partidaria de conceder esa condición a las organizaciones internacionales intergubernamentales cuya esfera de interés y actividad principal se relacionara directamente con la labor de la OMC, es decir con el comercio internacional. Esta postura estaba en armonía plena con los criterios enunciados el año pasado para conceder la condición de observador a otras organizaciones. Dicha postura había sido bien recibida y respaldada por otras delegaciones, pues su fundamento era sencillo y evidente. Parecía poco aconsejable autorizar la participación de organizaciones cuya finalidad principal fuese distinta, pues traía aparejada la posibilidad de que la Organización y sus comités diesen cabida a consideraciones que entorpecerían su labor profesional y su capacidad de funcionar, lo que podría socavar la neutralidad política y la credibilidad de la OMC. Su delegación aguardaba con interés las consultas informales.

8. El representante de la India dijo que su delegación apoyaría la celebración de consultas informales, pero que, como había señalado la delegación de los Estados Unidos, una nota que aclarara el significado de "notificados adecuadamente", sería bien recibida. Existían algunas organizaciones regionales que tal vez tendrían interés en cumplir los criterios. Su delegación apoyaba resueltamente las observaciones hechas por la delegación de Israel.

9. El Presidente propuso que el Comité procediera de la manera siguiente: i) que concediera la condición de observador en el Comité al FMI, al Banco Mundial, a la FAO, a la AELC y a la OEA; y ii) que entablara consultas informales sobre las solicitudes de la condición de observador presentadas por otras organizaciones internacionales intergubernamentales a fin de reanudar el examen formal de la cuestión a su debido tiempo. El Presidente propuso también que el Comité tomara nota de las declaraciones recién hechas por las delegaciones.

10. El Comité así lo acordó.

D. Procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen

11. El Presidente dijo que el Comité debía examinar dos documentos de base en relación con este punto del orden del día, a saber, el proyecto de Modelo uniforme para la presentación de información

sobre acuerdos de integración económica, distribuido a todas las delegaciones en un documento no oficial a principios de enero, y el documento WT/REG/W/9, que contenía una lista analítica de las propuestas hechas por Miembros sobre los medios de facilitar y mejorar el examen de acuerdos comerciales regionales.

12. El representante de los Estados Unidos dijo que los documentos en cuestión eran muy importantes para todas las delegaciones y que trataban de un aspecto clave del mandato del Comité. Si bien el Comité había empezado a examinar los documentos con buen pie, debía seguir tratando de determinar lo que realmente hacía falta lograr y de hallar métodos realistas y prácticos de alcanzar esos objetivos. Muchas de las propuestas hechas en la etapa previa a la Reunión de Singapur expresaban el entusiasmo reinante a finales de año, pero no era prácticas ni realistas. Desde esa óptica, su delegación tenía dos propuestas que hacer en cuanto al contenido de la información inicial sobre un acuerdo y al momento en que debía presentarse. El Comité tenía un programa ambicioso de exámenes, así como una lista nutrida y cada vez más larga de acuerdos por examinar. Por lo visto, la opinión predominante era que hasta ahora el proceso había sido complicado e ineficiente. Estos factores, entre otros, habían llevado al Comité a elaborar el Modelo uniforme para la presentación de información inicial sobre acuerdos en sustitución del complicado y repetitivo proceso tradicional de preguntas y respuestas. Desafortunadamente, en varios casos el Comité se había encontrado a mitad de camino entre ambos regímenes. Como esperaban recibir información basada en el Modelo uniforme, algunas delegaciones no habían presentado preguntas por escrito, mientras que las partes en algunos acuerdos no habían facilitado la información solicitada en el Modelo uniforme. En consecuencia, se estaba pidiendo a las delegaciones que examinaran algunos acuerdos sobre los cuales no existía casi ninguna información que no fuera la contenida en los textos de los mismos. Esta situación era inaceptable para todo el mundo, como lo era también aquella en que las delegaciones sólo recibían información inicial sobre un acuerdo poco antes de una reunión determinada. Ambas situaciones provocaban retrasos, desánimo y exámenes improductivos, lo que fomentaba la impresión de que el Comité no era capaz de avanzar. Como pequeño paso concreto para mejorar los procedimientos para el examen, su delegación proponía que el Comité acordara que la información inicial sobre cada acuerdo debería distribuirse por lo menos tres semanas antes del examen de un acuerdo y que los países deberían indicar con antelación si se proponían facilitar información empleando el Modelo uniforme. Si esto no era fuera posible, tal vez el Comité tendría que examinar otros medios de obtener el tipo de información solicitada en el Modelo uniforme. Su delegación era partidaria de no hacer ningún examen mientras no se facilitara la información inicial requerida.

13. El representante de Hong Kong dijo que su delegación tenía algunas observaciones generales que hacer respecto de la nota de la Secretaría sobre los procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen, así como algunas observaciones específicas sobre el Modelo uniforme para los servicios. La nota relativa a los procedimientos preparada por la Secretaría era detallada y recogía varias ideas que tal vez podrían mejorar el proceso de examen. Sin embargo, en rigor, algunos de sus puntos pertenecían al ámbito del mandato del Comité, como por ejemplo, la "reconsideración del objetivo del proceso de examen". Por otra parte, tal vez la cuestión del suministro de datos sobre el comercio se podría abordar mejor en el marco de la "presentación de informes bienales". Algunas de las ideas recogidas en la lista eran menos polémicas y complicadas que otras y tal vez se podrían poner en práctica rápidamente. Con todo, era posible que algunas, como la de "simplificar el procedimiento", suscitaran controversias y por ende tal vez haría falta más tiempo para estudiarlas. Sería prudente que el Comité adoptara un método más flexible a la hora de tratar la lista. El Comité podría avanzar en el examen de los puntos sobre los que había un consenso claro en lugar de esperar a que finalizara el examen de todos los puntos incluidos en ella. Por último, como había dicho el representante de los Estados Unidos, el Comité debería adoptar un método práctico y mejorar el procedimiento sin replantear realmente el equilibrio entre los derechos y las obligaciones. El Comité tal vez podría mejorar el procedimiento de examen si se concentraba en las fechas en que habrían de hacerse las notificaciones y presentarse los informes.

14. El Presidente propuso que el Comité examinara en primer lugar el Modelo uniforme para los servicios y luego la nota sobre los procedimientos. Tal vez otras delegaciones compartían la opinión de Hong Kong de que existían algunas cuestiones de procedimiento respecto de las cuales el Comité podría llegar a un acuerdo más fácilmente. Para determinar si era así, el Comité debería revisar la lista a fin de escuchar las opiniones de las delegaciones sobre los distintos puntos relativos a los objetivos, las Directrices, las notificaciones, etc. Pasando al proyecto de Modelo uniforme para los servicios, pidió a la representante de las Comunidades Europeas que hiciera una recapitulación de las observaciones hechas por su delegación el día anterior.

15. La representante de las Comunidades Europeas dijo que en general su delegación estaba de acuerdo con el texto, pero que era necesario mejorarlo en algunos aspectos, especialmente los criterios relacionados con el artículo V. La sección II del documento debería ser más precisa en ese sentido. La sección I contenía repeticiones respecto de la información solicitada, toda vez que las partes en acuerdos comerciales regionales tenían ya el deber de facilitar esa información en virtud de las prescripciones de notificación del propio AGCS. En cuanto a las estadísticas, los Miembros estaban debatiendo aún la cuestión en el Comité de Compromisos Específicos; tal vez el Modelo uniforme para los servicios debería pedir que las estadísticas se facilitaran en la medida en que estuvieran disponibles. Lo que estaba en juego eran cuestiones relacionadas con el ámbito de aplicación de los artículos XVI y XVII, como por ejemplo, si abarcaba la contratación pública y las subvenciones. Los Miembros estaban examinando esta cuestión asimismo en el Grupo de Trabajo sobre las Normas del AGCS. Los acuerdos sobre normas y mutuo reconocimiento parecían guardar más relación con los artículos VI y VII que con el artículo XVII, y por ende tal vez haría falta acortar la lista para que se concentrara en mayor grado en el artículo V.

16. El representante de la Argentina dijo que, como había mencionado la Unión Europea, la sección I planteaba un problema general de estadísticas sobre los servicios. Estas estadísticas provenían generalmente de fuentes de la balanza de pagos, que solían ser incompletas y no abarcaban todos los modos de suministro. En consecuencia, su delegación preferiría modificarla de modo que dijera que los datos estadísticos se facilitarían únicamente cuando fuese posible. El párrafo 4 de la sección I crearía dificultades parecidas porque sería prematuro que en la notificación original de un acuerdo sobre servicios hubiera que mencionar sus efectos cualitativos o cuantitativos sobre el comercio con terceros. En cuanto al párrafo 1 de la sección II, su delegación era partidaria de utilizar una fórmula más amplia. La elaboración de listas de restricciones del tipo previsto en el artículo XVII aplicadas a algunos sectores o modos de suministro tendería a redundar en listas negativas. Esto dificultaría los exámenes, toda vez que algunos acuerdos regionales sobre servicios se ceñían al AGCS y empleaban listas positivas.

17. El Presidente destacó que el Comité había tomado nota del Modelo uniforme para las mercancías, que no contenía ninguna obligación vinculante de facilitar información. Antes bien, el Modelo uniforme era un conjunto de Directrices dirigidas a los gobiernos, pero éstos no estaban obligados a facilitar información completa sobre cada punto. La finalidad del Modelo uniforme no era establecer una prescripción vinculante que habría que cumplir al pie de la letra, sino servir de objetivo.

18. El representante del Japón agradeció las observaciones hechas por los representantes de la CE y el Uruguay. Como había señalado la representante de la CE, el párrafo 3 de la sección II trataba de las normas y del reconocimiento mutuo. Si bien estas cuestiones se relacionaban con los artículos VI y VII del AGCS (y no con el artículo V) era importante incluirlas para promover la transparencia.

19. El representante de Hong Kong dijo que la práctica de elaborar el Modelo uniforme para los servicios siguiendo al Modelo uniforme para las mercancías parecía apropiada, pues aprovechaba la experiencia adquirida. Con todo, el Modelo uniforme para los servicios se podría mejorar para que reflejara en mayor medida las disposiciones del AGCS. En cuanto al alcance de la información solicitada,

la observación del Presidente sobre su naturaleza no vinculante era útil. Convenía recordar también que al debatir el Modelo uniforme para las mercancías, el Comité había llegado a un entendimiento común de que no todos sus elementos estaban directamente relacionados con las disposiciones del artículo XIV. Además de facilitar el proceso de examen, el Modelo uniforme para las mercancías había contribuido al entendimiento del propio GATT.

20. El representante de la India dijo que su delegación hacía suyas las observaciones formuladas por los representantes del Japón y Hong Kong en apoyo de los planteamientos amplios incorporados en el Modelo uniforme. Si bien había tomado nota de las cuestiones específicas señaladas por el representante de la Argentina, su delegación opinaba que por su naturaleza el Modelo exigía adoptar todas las medidas posibles y que esto paliaría los problemas relacionados con la falta de estadísticas y el artículo XVII. Esos planteamientos amplios ayudarían al Comité a conseguir el máximo de información posible.

21. El representante de Noruega dijo que haría observaciones de carácter preliminar. En primer lugar, el Comité no debería diferenciar entre los datos sobre la inversión extranjera directa en el sector de los servicios y los datos sobre el suministro transfronterizo de servicios, ya que la modalidad de comercio de servicios más importante en muchos sectores y subsectores venía determinada por la presencia comercial. Por tanto, las dos primeras oraciones del párrafo 4 de la sección I deberían modificarse de modo que dijeran: "... datos sobre el comercio de servicios correspondientes al período más reciente respecto del cual existan estadísticas, inclusive datos estimativos y datos sobre inversiones extranjeras directas, por sectores y subsectores principales". En segundo lugar, sería una omisión no incluir la contratación pública juntamente con las subvenciones y las salvaguardias en la lista de las distintas medidas que afectan al comercio. La contratación pública figuraba en el Modelo uniforme para las mercancías y sería importante contar también con información sobre la contratación pública de servicios, que se podría facilitar sin dificultad empleando el mismo modelo, a efectos de transparencia. Por tanto, en la sección II se podría solicitar una descripción de cualesquiera medidas relativas a la contratación pública. En tercer lugar, si bien el artículo V del AGCS se relacionaba sobre todo con el artículo XVII (Trato nacional), era muy fácil que se diera una situación en que las partes en un acuerdo de integración acordaran eliminar no sólo la discriminación recíproca, sino aumentar también el acceso a los mercados. Tales acuerdos deberían reflejarse asimismo en la información recibida por el Comité. En consecuencia, la oración pertinente del párrafo 6 de la sección II se podría reformular de modo que dijera: "... disposiciones específicas aplicables a todo comercio en sectores de servicios determinados, incluidas las disposiciones sobre acceso a los mercados...". Por último, parecía existir una superposición en los párrafos 3 y 4 de la sección I, relativos a la presentación de datos sobre el comercio y datos estadísticos.

22. El representante de Australia dijo que el proyecto estaba bien hecho y no debía acortarse. Algunas delegaciones se habían referido a los problemas existentes para presentar las estadísticas mencionadas en el párrafo 4 de la sección I. Tales problemas se planteaban efectivamente en relación con los datos sobre los servicios y las inversiones, pues era singularmente difícil reunirlos y conseguir que fuesen comparables. Todas las delegaciones tenían dificultades para conseguir que las autoridades nacionales se ciñeran al Modelo uniforme, pero esto no era motivo para que el Comité desalentara los intentos de las delegaciones para recoger y presentar datos. Como se había hecho notar, el Modelo uniforme era un documento no vinculante. La representante de la CE y otros representantes habían dicho que ciertas notificaciones se harían en cumplimiento de otros artículos del AGCS, pero en la práctica tal vez convendría alentar a las partes a presentar tales datos al mismo tiempo y en la misma forma que los demás. Era fácil imaginarse una situación en la que un acuerdo de integración económica en materia de servicios incluyera disposiciones sobre normas comunes o mutuo reconocimiento.

23. El representante del Perú dijo que si el Comité se limitaba a tomar nota del Modelo uniforme para los servicios su delegación podría aceptarlo en su forma actual. Quizá el Comité debería hacer

notar que el Modelo uniforme no era un instrumento vinculante, sino una directriz que haría posible examinar mejor la información relativa a los acuerdos de integración.

24. El representante de Corea dijo que también su delegación estaba enteramente dispuesta a hacer suyo el Modelo uniforme en su forma actual. No obstante, era posible mejorarlo en algunos aspectos. En primer lugar, lo que se buscaba era ayudar al Comité a entender unos acuerdos complicados y por ende parecía posible conseguir que el Modelo uniforme se pudiera leer y comprender más fácilmente. Sería muy útil que la información solicitada en la sección I incluyera una descripción general del acuerdo. Por ejemplo, los acuerdos como el de las Comunidades Europeas y el TLCAN abarcaban tanto las mercancías como los servicios. El lector podría entender la estructura general de los acuerdos mucho más fácilmente si el propio Modelo uniforme incluyese algún tipo de nota explicativa. Análogamente, como el plan y el programa eran difíciles de entender, su delegación era partidaria de incluir una nota aclaratoria en el párrafo 2 de la sección I en que se pidiera a las partes que explicaran, entre otras cosas, las modificaciones hechas. Su delegación compartía las opiniones expresadas por el representante de Noruega a propósito de los datos estadísticos solicitados en los puntos 3 y 4 de la sección I. Si bien la solicitud de datos contenida en el punto 3 de la sección I estaba en armonía con los criterios enunciados en el propio AGCS, para facilitar la lectura del Modelo sería preferible consolidar los datos estadísticos en un mismo sitio. Por otra parte, en el párrafo 2 de la sección II tal vez convendría pedir más información sobre las normas de origen aplicadas a los servicios, pues tales medidas eran difíciles de entender. Sería útil que se explicaran las clases de modificaciones introducidas en las normas de origen aplicadas originalmente por cada parte como resultado de las nuevas normas de origen previstas en el acuerdo regional de comercio. En cuanto a la información relativa a las normas y al mutuo reconocimiento solicitada en el punto 3 de la sección II, pese a que se había conferido al Comité el mandato de verificar si los acuerdos comerciales regionales eran compatibles con el artículo V del AGCS, sería muy provechoso contar también con otra información pertinente.

25. El representante del Canadá dijo que el proyecto parecía contener todos los elementos necesarios para facilitar el proceso de examen. La experiencia del Comité en los últimos meses había demostrado que el Modelo uniforme para las mercancías contribuía a que las delegaciones acudiesen preparadas a los exámenes. A juicio de su delegación el Modelo uniforme debía errar por exceso más bien que por defecto, pues la transparencia era el punto de partida del proceso de examen. Su delegación prefería ampliar el Modelo uniforme en lugar de acortarlo. En cuanto al subpárrafo 1.1 de la sección II, donde se hacía referencia a la información sobre las negociaciones con arreglo al párrafo 5 del artículo V del AGCS, parecía existir un paralelo con los procedimientos o la información para las negociaciones previstas en el párrafo 6 del artículo XXIV del GATT. Sin embargo, el párrafo 6 del artículo XXIV preveía procedimientos detallados, mientras que en el AGCS no se especificaba claramente qué información era necesario facilitar. Quizá alguna aclaración podría explicitar esto mejor. Lo importante era conseguir información que señalara los casos de modificación de compromisos específicos o excepciones a la cláusula NMF para que se pudieran abordar al principio del examen.

26. El representante de Venezuela dijo que si el documento relativo a los servicios se ciñera en lo esencial al Modelo uniforme para las mercancías podría inducir a error, porque los servicios no siempre se correspondían con el sistema de las mercancías. Quizá el Comité debería elaborar una nota explicativa. Esto contribuiría a garantizar la conformidad con el artículo V del AGCS. En el párrafo 3 de la sección I había una contradicción, pues el AGCS estipulaba explícitamente que no se establecería la exclusión *a priori* de ningún servicio. El punto 4 de la sección I creaba dificultades, pues la información estadística seguía siendo inexacta. Como había hecho notar la delegación de Corea, sería útil pedir mayores precisiones respecto de las normas de origen para los servicios, que eran muy diferentes a las aplicadas a las mercancías. Por lo visto el Comité debería prestar más atención a los pasajes del Modelo uniforme relativos a las normas y el mutuo reconocimiento, porque no existían normas técnicas en el sector de los servicios. En lo concerniente a las salvaguardias y las subvenciones, tal vez el Comité podría comunicarse con el Consejo del Comercio de Servicios para averiguar qué

se había hecho en ese ámbito, pues existía un grupo de trabajo sobre las salvaguardias y las subvenciones y además se estaban celebrando negociaciones sobre las disciplinas en materia de subvenciones. Sería útil determinar qué se había acordado a fin de decidir cómo el Comité podría incorporar esas cuestiones en el Modelo uniforme. Como habían dicho otras delegaciones, el Modelo uniforme debía seguir siendo no vinculante.

27. El representante de Filipinas dijo que su delegación respaldaba el Modelo uniforme como conjunto de Directrices no vinculantes y estaba de acuerdo con el representante de Australia respecto del problema de la presentación de datos sobre el comercio, en particular datos sobre la inversión extranjera directa. El Comité debía ser flexible en ese sentido. En cuanto al punto 6 de la sección II, sobre disposiciones relativas a sectores específicos, a su delegación le resultaba difícil aceptar la fórmula propuesta por la delegación de Noruega y preferiría que incluyese "marcos temporales para escalonar los acuerdos en sectores determinados", pues era posible que no todos los acuerdos en los distintos sectores entraran en vigor al mismo tiempo y que se plantearan problemas de programación.

28. El Presidente dijo que se habían formulado varias observaciones sobre el hecho de que si bien el Modelo uniforme para los servicios se había redactado sobre la base del Modelo uniforme para las mercancías, el sector de los servicios era diferente al de los bienes, y tomó nota de que algunas delegaciones habían dicho que el Comité debería reconocer esa diferencia y de que actuaba en un ámbito nuevo al examinar los aspectos de servicios de los acuerdos comerciales regionales. Quizá sería útil proponer a los gobiernos una estructura más precisa para presentar la información necesaria para examinar un acuerdo y remitirse a las fórmulas empleadas por el Comité al tomar nota del Modelo uniforme para las mercancías, pues las observaciones introductorias podrían facilitar el logro de un acuerdo respecto del Modelo uniforme para los servicios. El Presidente propuso que el Comité pidiera a la Secretaría que revisara el documento teniendo en cuenta las observaciones hechas y dijo que sostendría consultas informales sobre algunas de las cuestiones controvertidas. Dado que el Comité estaba examinando unos 60 acuerdos, los debates encaminados a mejorar el procedimiento eran importantes. El hecho de que se hubiera encargado también al Comité que analizara los problemas sistémicos significaba que el examen de cada acuerdo podría avanzar más fácilmente, pues las cuestiones de carácter sistémico se podrían desviar hacia otro contexto. En años anteriores en el marco del sistema de los grupos de trabajo se había pensado que hacía falta sacar conclusiones definitivas sobre las cuestiones examinadas y el proceso había llevado mucho tiempo. Ahora, cuando el Comité examinaba un acuerdo podía excluir los problemas sistémicos del examen específico y tratarlos en el contexto general del debate sobre los mismos. El Comité ya estaba actuando de esa manera. La presentación de los informes bienales sobre los acuerdos regionales permitiría volver a examinar esos problemas en el contexto de acuerdos determinados. Esto significaba que el Comité no tenía que resolver todas las cuestiones en el examen inicial de un acuerdo. Si el Comité mantenía esa visión de conjunto de su labor podría acometer sus distintas tareas más fácilmente.

29. El Presidente dijo que a raíz de las consultas informales sobre los informes de los exámenes de acuerdos comerciales regionales se había pedido a la Secretaría que distribuyera muestras de actas resumidas para que el Comité pudiera determinar si tales documentos eran instrumentos de trabajo útiles. En el día de la fecha la Secretaría había distribuido actas resumidas de la primera reunión del examen del TLCAN. En años anteriores cuando las partes examinaban un acuerdo no se levantaban actas resumidas y no se distribuía ningún documento sobre lo obrado a las delegaciones hasta que el examen alcanzaba la etapa del informe. A partir de entonces prácticamente todos los párrafos del mismo y sus conclusiones eran objeto de negociaciones detalladas. El Comité debería tener esto presente a la hora de examinar la primera colección de actas resumidas, pues el planteamiento era que las actas resumidas no serían negociadas. De esta forma, el Comité no dedicaría tiempo a debatir la relación fáctica de lo dicho y podría concentrarse sobre todo en las conclusiones. El Comité debería tener estos puntos en mente durante el debate del día sobre el mejoramiento de los procedimientos. Pasando al documento sobre los procedimientos para facilitar y mejorar el proceso de examen (WT/REG/W/9),

el Presidente propuso que el Comité abordara en primer lugar los epígrafes relativos a la información y al proceso de examen a fin de tratar las cuestiones directamente relacionadas con la eliminación del retraso acumulado. En cuanto a la segunda parte del debate, propuso abordar las cuestiones generales comprendidas en los epígrafes referentes a los objetivos, las Directrices y la notificación.

30. El representante de las Comunidades Europeas dijo que era importante recordar que el procedimiento era un medio y no un fin. El verdadero objetivo del proceso de examen era acabarlo. Por tanto, estimaba que el énfasis puesto por el Presidente en las conclusiones era un punto de partida útil y apropiado para el debate. Era necesario examinar las ideas recogidas en el documento y las que se expresarían teniendo en cuenta la forma que tales conclusiones cobrarían. En ese sentido tenía algunas observaciones que formular sobre la extensión y el contenido de las conclusiones y su relación con las actas resumidas. El orador diferenció la parte fáctica, que a su juicio podría recogerse en las actas resumidas y en el Modelo uniforme, de la parte dedicada a las conclusiones, que debería ser corta, figurar por separado e incluir un corto resumen de las disposiciones del acuerdo, una reseña fidedigna de los aspectos clave del proceso de examen y una sinopsis de las cuestiones sobre las que hubiese o no acuerdo. La parte de las conclusiones podría aprovechar la labor concerniente a los problemas sistémicos para abordar asuntos de carácter general. Su delegación preferiría que el informe diferenciara las conclusiones definitivas de las exhaustivas. Si el Comité pudiese llegar a un acuerdo general sobre lo que se incluiría en las conclusiones, contribuiría a dar contextura al resto de la labor. El orador dijo que la diferencia entre un Rolls Royce y un Modelo T de Henry Ford tenía un paralelo en la labor del Comité, toda vez que no hacía falta crear una obra maestra, sino producir en serie, pues el Comité tenía que llevar a cabo muchos exámenes.

31. El representante de Suiza dijo que su delegación había tomado nota de la declaración hecha por los Estados Unidos a propósito de la presentación de la información. Recordó que el Modelo uniforme no se había empleado para examinar todos los acuerdos y que en el caso del TLCAN, la ampliación de la CE y el MERCOSUR se había presentado siguiendo un procedimiento de preguntas y respuestas. Tratándose de los exámenes que no se habían iniciado aún, parecía que debería emplearse el Modelo uniforme, aun cuando no era obligatorio utilizarlo en virtud del artículo XXIV. El Modelo era un instrumento muy útil para garantizar la transparencia y permitiría llevar a cabo exámenes eficientes y completos. Su delegación había colaborado pues con sus interlocutores para presentar la información solicitada en el Modelo uniforme respecto de todos los acuerdos en que era parte. Parecía útil examinar el mejoramiento de los procedimientos teniendo en cuenta sobre todo el procedimiento que se aplicaría en el futuro, pues el Comité resolvería los problemas creados por el retraso acumulado sobre una base *ad hoc* de forma práctica y flexible. La idea planteada por los Estados Unidos de obligar a las partes en acuerdos comerciales regionales a suministrar la información solicitada en el Modelo uniforme dentro de plazos determinados supondría añadir un deber que no estaba previsto en el mandato del Comité. Si esto se convertía en una obligación equivaldría a modificar el artículo XXIV o su interpretación, y por ende era un asunto que sólo se podía tratar al más alto nivel.

32. El representante del Uruguay recordó que el Comité no había tenido jamás el propósito de que el Modelo uniforme se empleara de forma retroactiva en los exámenes de acuerdos comerciales regionales ya iniciados. Su delegación deseaba hacer una observación a propósito del punto 8 del epígrafe relativo a la información, según el cual el Comité podría determinar qué datos sobre el comercio habrían de presentarse respecto de las uniones aduaneras. Para cumplir las normas las partes en acuerdos comerciales regionales debían presentar los datos sobre el comercio requeridos para analizar los efectos generales de tales acuerdos en el comercio, las licencias, los aranceles, etc. La propuesta de que los datos se presentaran electrónicamente era positiva, pues debería emplearse cualquier mecanismo que facilitara la circulación de la información. En cuanto al proceso de examen, el Comité estaba contemplando ya la posibilidad de examinar las mercancías y los servicios en forma consecutiva. Por lo que se refería a los acuerdos que tenían efectos mínimos, la idea de acelerar su examen daría lugar a un debate interminable. En cualquier caso algunos acuerdos se examinaban rápidamente de todos

modos. La celebración de un número máximo de reuniones sería útil, pero esto dependería de la aclaración satisfactoria de todas las cuestiones. Los marcos temporales no deberían ser vinculantes, porque ello equivaldría a modificar las normas. En cuanto a la observación hecha por la delegación de la CE sobre cómo se debían sacar las conclusiones, la labor del Comité iba dirigida sobre todo a determinar si las uniones aduaneras y las zonas de libre comercio eran compatibles con las disposiciones de la OMC. El ideal sería concluir que un acuerdo comercial regional no infringía ninguna norma de la OMC o, que si alguna infringía, se pondría en armonía con ella. Era difícil sacar conclusiones tan claras porque los resultados eran siempre relativamente ambiguos. Con todo, el Comité debería tratar de alcanzar esa meta. Las conclusiones deberían ser cortas y señalar los puntos sobre los que hubiera acuerdo o aquellos sobre los que no hubiera acuerdo alguno y deberían redactarse haciendo hincapié en la conformidad con las normas. Si un acuerdo comercial regional cumplía las normas podría continuar evolucionando sin inquietar a la OMC. Esto era difícil y llevaría tiempo determinar cómo evolucionaban los acuerdos comerciales regionales y la medida en que respondían a los ideales del sistema multilateral de comercio.

33. El representante de Corea se refirió a la observación hecha por el representante de los Estados Unidos a propósito de la presentación del Modelo uniforme. Su delegación prefería la variante a), aunque había que examinar las obligaciones legales. Si el Comité pudiese recibir el Modelo uniforme al mismo tiempo que la notificación de un acuerdo comercial regional, los exámenes se podrían iniciar antes. No obstante, esto tenía un inconveniente, a saber, que si se pedía a las partes que presentaran el Modelo uniforme al mismo tiempo que la notificación, podría disuadirles de presentar la propia notificación. Quizá los efectos jurídicos podrían encararse de forma práctica sobre la base de un pacto de caballeros según el cual se daría por entendido que las partes presentarían el Modelo uniforme juntamente con la notificación o se les pediría que así lo hicieran. El problema parecía tener solución. En cuanto a los procedimientos simplificados, los debates del año pasado habían puesto de relieve las dificultades existentes para determinar los criterios aplicables a los acuerdos que tenían "efectos mínimos" sobre los demás Miembros o el sistema multilateral de comercio. Quizá esto se podría resolver por la vía del procedimiento autorizando a las partes a solicitar la aplicación de un procedimiento simplificado después de presentar el Modelo uniforme. De no haber objeciones de otras partes, el Comité podría ultimar el examen formal en una única reunión. En lo que se refería a la presentación de los informes, el orador hizo suya la opinión del representante de la CE de que el Comité tendría dificultades para tomar una decisión respecto de la parte fáctica del informe si no sabía en qué consistiría la parte dedicada a las conclusiones. Su delegación aceptaría la estructura de la parte fáctica que más contribuyera a acelerar la labor de la Secretaría.

34. El representante del Japón dijo que su delegación prefería la variante a) del párrafo 6 por los motivos señalados por la delegación de Corea e hizo suya la observación de esa delegación de que el Comité necesitaba llegar a un acuerdo práctico sobre los aspectos jurídicos de dicha prescripción. Esa norma debería aplicarse a los acuerdos que se examinarían en el futuro. Su delegación pedía a las partes en acuerdos que el Comité estaba examinando ya que le facilitaran información empleando el Modelo uniforme en la medida en que fueran capaces de hacerlo. En cuanto a una de las observaciones hechas por el representante de los Estados Unidos, su delegación no estaba segura de que un plazo de tres semanas fuese un marco temporal adecuado. Hasta ahora en muchos casos la información sólo había sido facilitada poco antes de los exámenes y esto los había dificultado sobremanera pues las delegaciones no tenían tiempo para prepararse para los debates. Para llevar a cabo los exámenes con rapidez y eficiencia era preciso contar con esa información con mucha antelación. El orador dijo que concluiría su intervención haciendo una observación sobre la presentación de los informes. Dado el retraso acumulado, sería difícil sostener negociaciones sobre el contenido de la parte fáctica; con todo, parecía necesario dar cierta flexibilidad para introducir correcciones caso de que se omitieran puntos importantes. El orador expresó interés por las observaciones hechas por la delegación de la CE a propósito de las conclusiones y dijo que le agradecería que explicara mejor la diferencia entre las conclusiones definitivas y exhaustivas. Su delegación opinaba que la parte del informe dedicada

a las conclusiones no debería circunscribirse a los ámbitos en que hubiese acuerdo, sino que debería señalar también los puntos controvertidos. Al mismo tiempo, su delegación apoyaba la propuesta de la CE sobre la posible transferencia de algunas diferencias al contexto sistémico.

35. El representante del Canadá dijo que los 60 acuerdos que se preveía examinar evidentemente no eran de la misma naturaleza. Entrañaban niveles de comercio diferentes y era probable que el interés por examinarlos variase. En consecuencia, era posible que se creasen nuevos problemas si el Comité intentaba elaborar un conjunto de procedimientos rígidos, que tal vez no fuesen idóneos para todos los acuerdos. El método del Comité de aprender con la práctica parecía estar dando resultados. El orador dijo que en ese sentido compartía en parte la opinión expresada por el representante de Suiza de que el empleo del Modelo uniforme por las partes ayudaría al Comité a determinar cuánto tiempo desearía dedicar a un examen determinado. Muchos problemas se podrían resolver con la práctica. La recepción oportuna de la información tenía una influencia crítica en la capacidad del Comité de celebrar sus reuniones, pero al mismo tiempo podía convertirse en un pretexto para aplazarlas. La idea de examinar en forma consecutiva los aspectos de los acuerdos relativos a bienes y a servicios era importante porque era difícil separarlos en un examen. En consecuencia, el Comité debería tratar de asegurarse de que ambas partes de los exámenes se llevaran a cabo uno detrás de otro, pues ello ayudaría a entender los acuerdos comerciales regionales de forma integrada. En cuanto a los informes de los exámenes, la idea de que constaran de una parte fáctica, compuesta por las actas resumidas, y de otra que se concentrara en las conclusiones, parecía atinada. Su delegación estaba de acuerdo con las observaciones hechas por el representante de la CE de que las conclusiones deberían reseñar los puntos relevantes del examen y figurar por separado. Las conclusiones deberían centrarse en los controles específicos del artículo XXIV del GATT o del artículo V del AGCS. Dado el enorme volumen de trabajo que el Comité tenía por delante, algunas de las mejoras propuestas deberían ser sometidas a prueba con carácter experimental.

36. El representante del Perú dijo que su delegación estaba de acuerdo con la intervención hecha por el representante del Canadá. El objetivo de la labor en curso era establecer una norma mínima que luego pudiera ser aplicada a la mayoría de los exámenes. Su delegación compartía la opinión de las delegaciones del Japón y Corea de que la variante a) del párrafo 6 permitiría contar con el tiempo necesario antes de los exámenes y aportaría transparencia. El Comité debía tener en cuenta que el Modelo uniforme no era vinculante. En cuanto al párrafo 10, era evidente que el Comité debería mantener su práctica de examinar primero los aspectos de los acuerdos relativos a las mercancías y luego los aspectos concernientes a los servicios, pues muchas delegaciones contaban con personal especializado en unos u otros. El orador dijo que apoyaba la aplicación de procedimientos simplificados respecto del examen de los acuerdos que tenían efectos mínimos y de los futuros exámenes bienales. En cuanto a la presentación de los informes, su delegación compartía la opinión de la CE de que las conclusiones deberían ser cortas. Empero, compartía también las opiniones expresadas por el representante del Uruguay, porque las conclusiones deberían ceñirse en el mayor grado posible al objetivo de los exámenes de determinar si los acuerdos eran compatibles con el artículo XXIV del GATT o el artículo V del AGCS. El párrafo 14 se podría modificar de modo que dijera que los informes adoptados por el Comité deberían transmitirse al Consejo del Comercio de Mercancías, al Consejo del Comercio de Servicios o, en el caso de los acuerdos comerciales regionales examinados a la luz de la Cláusula de Habilitación, al Comité de Comercio y Desarrollo, y que los informes serían transmitidos al Consejo General a fin de que los aprobara. Era importante señalar que no hacía falta que los informes fueran aprobados por los órganos subsidiarios y que el Comité podría transmitirlos directamente al Consejo General.

37. El representante de Hong Kong dijo que sería preferible desvincular la presentación del Modelo uniforme de la notificación, porque su vinculación podría despertar dudas sobre la obligación jurídica en materia de notificación y retrasar aún más las notificaciones que se hiciesen. Su vinculación podría crear también dudas respecto del momento en que el proceso de examen se ponía en marcha. El orador

observó que si se hacía una notificación formal con antelación, la Secretaría podría consultar a las partes para determinar si deseaban emplear el Modelo uniforme. Si optaban por emplearlo, el Comité les podría dar tiempo para prepararlo; en su defecto, el Comité podría invitar sin más a la partes a formular preguntas. Según parecía, la idea de adoptar un procedimiento simplificado era polémica. No estaba claro quién determinaría qué acuerdos tenían efectos mínimos, qué criterios deberían aplicarse, etc. Dada la naturaleza de la OMC, la tarea parecía difícil de acometer, pero las observaciones hechas por los representantes del Canadá y Corea indicaban que el problema tal vez se podría resolver por la vía del procedimiento, ya que si no se recibían preguntas sobre un acuerdo determinado, el Comité podría acelerar el examen pasando directamente a la etapa de elaboración del informe. En cuanto al número de reuniones, tal vez sería contraproducente establecer un máximo, pues intervenían factores como la colaboración de las partes en los acuerdos comerciales regionales. Por lo que se refería a la presentación de los informes, su delegación era partidaria de separar la parte fáctica de las conclusiones. Sin embargo, el Comité debería cuidarse de no politizar la parte fáctica. Su delegación tenía interés en estudiar las propuestas hechas por la delegación de la CE. Quizá el Comité podría pedir a la Secretaría que preparase una breve nota documental sobre los elementos que habían aparecido con más frecuencia en los informes anteriores.

38. El representante de la India se refirió al párrafo 6 del Modelo uniforme y dijo que prefería la alternativa b), porque aportaba flexibilidad y respetaba su carácter no vinculante. En lo concerniente al párrafo 10, su delegación era partidaria de celebrar reuniones simultáneas, pues facilitarían la participación de las delegaciones pequeñas y la adopción de una óptica integrada. En cuanto a los procedimientos simplificados, el Comité debería cuidarse de no privar a los Miembros de la posibilidad de plantear las cuestiones que les interesasen. En el caso de que se aplicaran procedimientos simplificados, sería importante que el Comité estipulara a partir de qué momento no se podrían plantear ya más cuestiones. Por lo que se refería a la presentación de los informes, la propuesta de que incluyesen una parte fáctica que reflejase fielmente los debates parecía acertada. Su delegación tenía interés en que la representante de la CE desarrollara los conceptos de conclusiones definitivas y exhaustivas. El aspecto de las conclusiones debería ser examinado teniendo en cuenta lo que la CE añadiera en ese sentido y el mandato del Comité.

39. El representante de Noruega hizo suyas las opiniones de quienes habían destacado la necesidad de hacer frente al retraso acumulado de forma práctica y flexible. En particular, compartía las opiniones expresadas por el representante de Corea a propósito de los artículos 6, 11 y 14. La presentación del Modelo uniforme no debería vincularse a la notificación formal. El orador tomó nota de las observaciones hechas por el representante de la India y dijo que la variante a) traería aparejado el riesgo de que las notificaciones formales se retrasaran. Al igual que el representante de Suiza, no apoyaba la propuesta de los Estados Unidos de convertir la presentación del Modelo uniforme en una prescripción vinculante. En lo concerniente a los procedimientos simplificados mencionados en el párrafo 11, convino con el representante del Uruguay en que era posible que el Comité dedicara una proporción importante de su tiempo a definir “efectos mínimos” y en que de todos modos el procedimiento probablemente se simplificaría de hecho cuando se examinaran algunos acuerdos. En cuanto a la presentación de los informes, aguardaba con interés que se justificara la propuesta de la CE sobre las conclusiones definitivas y exhaustivas. El orador hizo notar que la parte fáctica y la de las conclusiones formarían parte de un mismo documento y que no deberían separarse del todo.

40. El representante de Nueva Zelandia dijo que si bien la variante a) del párrafo 6 era preferible en lo referente a la presentación del Modelo uniforme, traería algunas complicaciones. Se debería facilitar información normalizada lo antes posible después de la notificación, pero no cabía establecer una norma inflexible en ese sentido. La conveniencia de que los acuerdos se notificaran con prontitud, incluso antes de su entrada en vigor, saltaba a la vista y el Comité no debería correr el riesgo de crear obstáculos en ese sentido prescribiendo que el Modelo uniforme se presentara al mismo tiempo. En cuanto a los procedimientos simplificados, el orador hizo suyas las observaciones del representante

de Noruega. En lo referente a la presentación de los informes, se declaró interesado en las observaciones y propuestas hechas por la representante de la CE de que se pusieran de relieve los puntos sobre los que hubiese acuerdo o desacuerdo. En caso de desacuerdo y de que los países no fuesen capaces de decidir por consenso si un acuerdo comercial regional estaba en armonía con las normas, tal vez se podrían sacar algunas conclusiones sobre los objetivos y la orientación del acuerdo objeto de examen. El problema planteado por todo examen estribaba en que el Comité examinaba acuerdos relativamente recientes, toda vez que sólo era posible evaluar sus efectos generales con más precisión al cabo de un tiempo. En ese sentido, tal vez las conclusiones podrían señalar las cuestiones que el Comité debía volver a examinar más tarde, como las preocupaciones relacionadas con su alcance y el comercio con terceros.

41. El representante de Colombia dijo que la labor de examen debería acometerse con flexibilidad y que el Comité debería ir introduciendo mejoras conforme avanzara. Su delegación estaba de acuerdo con las delegaciones de la India y Noruega en que la variante b) del párrafo 6 era apropiada, porque la vinculación de la presentación del Modelo uniforme y la notificación podría provocar retrasos. Cuando los acuerdos abarcasen las mercancías y los servicios, deberían examinarse en consecutivamente. Como había señalado el representante del Uruguay, sería difícil llegar a un acuerdo sobre qué constituía efectos mínimos, aunque en la práctica probablemente se harían exámenes simplificados de hecho. El Comité no debería establecer un número máximo de reuniones. En cuanto a la presentación de los informes, parecía apropiado que constasen de una parte fáctica y de conclusiones. Las conclusiones deberían concentrarse en la cuestión de la conformidad con el artículo XXIV del GATT y el artículo V del AGCS y recoger las distintas opiniones.

42. El representante del Pakistán dijo que su delegación hacía suyas las observaciones formuladas por los representantes de Corea, Perú, Japón y Nueva Zelandia en apoyo de la alternativa a) del párrafo 6, pues existía una relación entre el contenido de la notificación y su fecha. Los procedimientos simplificados podrían examinarse más tarde, una vez que se contara, quizá, con una lista de cuestiones de interés elaborada teniendo en cuenta los exámenes anteriores. Los párrafos 12, 16 y 17 aportarían flexibilidad y previsibilidad. Quizá los distintos elementos de las ideas que recogían se podrían combinar estipulando que el primer paso sería presentar el Modelo uniforme en una fecha fija y que los demás se darían dentro de un plazo determinado.

43. El representante de las Comunidades Europeas aclaró que no había dicho que los ámbitos en que hubiera desacuerdo deberían excluirse de las conclusiones. Antes al contrario, había dicho que deberían señalarse explícitamente. Era posible que se plantearan diversos problemas sistémicos conforme el Comité tratara de sacar conclusiones exhaustivas o definitivas respecto de un acuerdo determinado. El Comité podría tratar de sacar algunas conclusiones definitivas sobre un acuerdo y abstenerse de hacer un examen exhaustivo del mismo, es decir, que podría hacer notar que los problemas sistémicos aún no se habían resuelto.

44. El representante de Australia dijo que, como había observado el representante del Canadá, la solución de muchos problemas relacionados con la facilitación de los exámenes dependería de si el Comité era capaz de conseguir que la información se facilitara con antelación. En lo que se refería al párrafo 6, su delegación prefería la variante a), ya que por lo visto las respuestas solicitadas no traerían aparejada ninguna obligación jurídica. Tal vez un procedimiento doble en materia de notificación haría posible presentar el Modelo uniforme más tarde. Era preciso que la información se facilitara oportunamente, pues el Comité tenía un nutrido programa de exámenes. El hecho de que la información tuviera que ser analizada por el personal competente en las capitales era un problema que afectaba a todas las delegaciones. Su delegación preferiría que los aspectos relativos a las mercancías y a los servicios de los acuerdos se analizaran consecutivamente. El orador dijo que la propuesta hecha por la delegación de Corea respecto de la simplificación de los procedimientos para los acuerdos comerciales regionales con efectos mínimos le parecía interesante. El Comité podría decidir examinar ciertos

acuerdos de esa manera. Las observaciones hechas por la delegación de la CE a propósito del artículo 14 eran muy interesantes. El orador convino con el representante de Nueva Zelandia en que algunos problemas sistémicos no podrían redundar en conclusiones, sino en un acuerdo de que era preciso estudiarlas más a fondo. Era importante dar cabida a los problemas sistémicos en los informes a fin de sentar las bases para el debate que el Comité sostendría al respecto.

45. El representante de Turquía dijo que el Comité debería actuar de manera práctica y flexible. En cuanto a la presentación de la información, su delegación prefería la alternativa b) del párrafo 6. El Modelo uniforme no era vinculante y no debería relacionarse con la prescripción de notificación. Como habían dicho los representantes del Uruguay y Colombia, no le correspondía al Comité determinar qué datos se tenían que presentar. En lo concerniente a los procedimientos simplificados, se podría establecer un número máximo de reuniones, pero el Comité debería continuar actuando con flexibilidad. En cuanto a la presentación de los informes, su delegación hacía suyas las observaciones formuladas por la delegación de la CE.

46. La representante de Hungría dijo que su delegación era partidaria de proceder de manera práctica y que prefería la variante b) del párrafo 6, porque no se deberían establecer nuevas obligaciones en lo tocante a la presentación del Modelo uniforme. Simplificar los procedimientos era una buena idea, pero podría resultar difícil definir los criterios para hacerlo. Quizá las partes en los acuerdos comerciales regionales podrían contribuir a determinar si convenía aplicar procedimientos simplificados. A su delegación le interesaban tanto las muestras de actas resumidas como la propuesta relativa a las conclusiones.

47. El representante de Suiza dijo que el concepto de procedimientos simplificados seguía siendo impreciso. Antes de tomar una decisión sobre los procedimientos, el Comité debía determinar qué estaba debatiendo. En lo que se refería a los informes, era importante colocar los debates en el contexto apropiado. El objetivo del Comité era elaborar informes que se transmitirían a los órganos superiores para su adopción. En ese sentido, la parte fáctica debería recoger las observaciones formuladas por las delegaciones. Debería hacerse hincapié en el Modelo uniforme en el futuro.

48. El Presidente dijo que los procedimientos se estaban revisando para facilitar el proceso de examen y que el Comité debería dejar este aspecto de su labor de lado y dar carácter operativo a los procedimientos. A continuación pasó a los temas de los objetivos, las Directrices y la notificación.

49. El representante del Uruguay dijo que el objetivo de los exámenes saltaba a la vista y que estaban comprendidos en el mandato del Comité, por lo que no hacía falta volver a examinarlos. Lo que el Comité debía hacer ahora era determinar si los acuerdos comerciales regionales estaban en conformidad con los Acuerdos de la OMC. En cuanto a las Directrices, tal vez el Comité debería describir los procedimientos de examen. Con todo, si fuese necesario formalizarlos en mayor grado, el Comité debería examinarlos más de cerca para asegurarse de que facilitarían el proceso en lugar de entorpecerlo. En consecuencia, el Comité debería concentrarse en el estudio de las Directrices más bien que en su aprobación. Por lo que se refería a las notificaciones, parecía poco realista pretender que se hicieran antes del término de las negociaciones. En la nota a pie de página contenida en el proyecto de Directrices se indicaba que un tercio de los acuerdos habían sido notificados después de su firma y antes de su entrada en vigor y que por término medio esto se había hecho cinco semanas después de la entrada en vigor. El marco temporal parecía razonable. No obstante, si se pensaba que el Comité no estaba suficientemente informado, tal vez podría hallar la manera de conseguir que las notificaciones se hicieran más rápidamente. Con todo, el Comité debería limitarse a dirigir una recomendación a las partes. De momento el cumplimiento del deber de notificar no parecía representar un problema, pues el Comité tenía muchos acuerdos por examinar. Sin perjuicio de ello, el Comité debería alentar las notificaciones, pues no contaba con un procedimiento de contranotificación.

50. El representante de Corea dijo que era importante dar carácter operativo al procedimiento. Como había dicho el representante del Canadá, el Comité podría aprender con la práctica. Las opiniones de su delegación respecto de las Directrices eran bien conocidas y figuraban en el documento WT/REG/W/5, juntamente con las de Hong Kong y Australia. En cuanto al párrafo 4, relativo a la fecha de notificación, el orador dijo que las variantes no eran mutuamente excluyentes. La variante a) debería ser examinada teniendo en cuenta que la notificación doble no parecía entrañar obligaciones jurídicas y que podría descansar más bien en información recogida por las partes en acuerdos comerciales regionales con fines internos. Un resumen de este tipo de las características principales de un acuerdo comercial regional podría beneficiar al Comité. Éste podría recibir las notificaciones formales una vez efectuadas las ratificaciones. La postura de su delegación era que las notificaciones deberían hacerse antes de la entrada en vigor, como prescribían los artículos pertinentes del GATT. El año pasado el Comité había debatido la contranotificación, que parecía una buena idea, aunque traía algunas complicaciones jurídicas. Su delegación estaba de acuerdo con la declaración hecha por el representante del Pakistán a propósito de la relación entre la notificación y la presentación del Modelo uniforme. Las variantes a) y b) del párrafo 6 no parecían mutuamente excluyentes. El Comité podría *invitar* a las partes a presentar el Modelo uniforme y, si tenían dificultades para hacerlo, podría pedirles que facilitaran la información lo antes posible. Pasando a otro asunto, propuso que el Comité pidiera a la Secretaría que elaborara un documento que diera cuenta de la situación en que se encontraban los distintos exámenes en curso.

51. El representante de Hong Kong dijo que tal vez los objetivos se podrían examinar mejor en el marco de la labor del Comité sobre los problemas sistémicos y que los objetivos parecían haber sido definidos para el Comité, como había señalado el representante del Uruguay. Si se pusiera en marcha la presentación de informes bienales se despejarían muchas incógnitas sobre los acuerdos comerciales regionales. En lo concerniente a la notificación, su delegación celebraba el ofrecimiento hecho el día anterior por la delegación del Canadá de aportar un esquema de su acuerdo con Chile antes de que entrara en vigor. Este tipo de informe oral sobre la conclusión de negociaciones era útil y representaba un medio práctico de notificar los acuerdos comerciales regionales o de suministrar información al respecto con antelación. Tal vez la idea se relacionaba con la variante b) del párrafo 4. Su delegación seguía interesada en el concepto de sistema de notificación doble.

52. El representante de las Comunidades Europeas dijo que debería prestarse atención a la presentación de los informes. En lugar de dedicar más tiempo a las Directrices, el Comité debería emplear sus recursos para tratar otros asuntos. No cabía duda alguna de que las notificaciones eran obligatorias y de que la pronta presentación de información no era más que una cortesía elemental y una forma eficaz de hacer relaciones públicas. Por lo visto, esta práctica se estaba afianzando y por ende tal vez las fechas de las notificaciones no planteaban ya ningún problema.

53. El representante del Canadá dijo que su delegación era partidaria de que la notificación se hiciera en la forma señalada en la variante a) del párrafo 4. Una notificación temprana alertaba a los Miembros de que se había firmado un acuerdo y llamaba la atención de las autoridades nacionales sobre la necesidad de preparar información para su examen. No existía una definición precisa de "pronta notificación", pero quizá se podrían elaborar las normas para alcanzar esa meta. Tal vez las Directrices en general podrían servir de punto de referencia para los funcionarios de las capitales, pero por lo visto no se necesitaban urgentemente.

54. El representante de Australia dijo que era importante dar carácter operativo a las Directrices. La transparencia de los procedimientos era importante, pero el objetivo era liquidar los exámenes. Las notificaciones dobles y una pronta presentación del Modelo uniforme contribuirían a acelerar el proceso. Quizá la contranotificación se podría examinar más tarde.

55. El representante del Pakistán convino en que los objetivos parecían ser un tema que debía examinarse en el contexto de los problemas sistémicos. Su delegación era partidaria de un procedimiento doble y opinaba que el Modelo uniforme debería presentarse después de la notificación de un acuerdo y antes de su entrada en vigor. La propuesta de Corea de fusionar ambas variantes debía continuar examinándose. En cuanto al incumplimiento, la contranotificación parecía crear problemas jurídicos, pero quizá la idea se podría examinar cuando se debatieran los problemas sistémicos.

56. El representante de la India propuso que el párrafo relativo a la notificación se modificara de modo que dijera "pronta" en lugar de "oportuna", para que recogiera la terminología de la OMC. El incumplimiento se podría examinar más tarde, en relación con el párrafo 12 del artículo XXIV. Una demora de cinco semanas por término medio en notificar no parecía excesiva.

57. El representante de Colombia dijo que la obligación de notificar dimanaba del artículo XXIV del GATT y del artículo V del AGCS. La variante d) del párrafo 4 demostraba que a juicio de los Miembros la notificación era importante para la transparencia. La variante a) del párrafo 5 era inapropiada porque modificaría las normas.

58. El representante de Egipto dijo que el objetivo de los exámenes era ayudar a entender distintos acuerdos comerciales regionales y determinar cómo el sistema multilateral de comercio debería responder a ellos. El proceso de examen no afectaba a los derechos y obligaciones previstos en el artículo XXIV. Su delegación prefería la variante d) respecto de la fecha de las notificaciones, la variante b) en lo referente al incumplimiento y la variante b) en cuanto a la presentación del Modelo uniforme. En lo que se refería a la función de la Secretaría, parecía que el Comité podría combinar las variantes a) y b). En lo concerniente a la duración, la alternativa c) parecía apropiada.

59. El representante del Japón dijo que poner en entredicho los objetivos del proceso de examen equivaldría a replantear una cuestión resuelta. En cuanto a la notificación, su delegación apoyaba el procedimiento doble, pero era partidaria también de un mecanismo de notificación preliminar, incluso durante las negociaciones. Si las partes tenían dificultades para aceptar esto, se podría prever una contranotificación informal que sirviese para pedirles que confirmaran, entre otras cosas, la información publicada por la prensa. No tenía por qué ser rígida una prescripción, pero todo Miembro debería poder formular preguntas sobre los acuerdos que se estaban negociando.

60. El representante de Noruega dijo que el debate sobre los objetivos debería continuar en el marco del examen de los problemas sistémicos. Convino en que el Comité no debería dedicar tiempo a elaborar unas Directrices estrictas y que era preciso hacer hincapié en cómo debían presentarse los informes. Su delegación era partidaria de un procedimiento de notificación doble. El orador expresó dudas sobre la viabilidad de la propuesta japonesa.

61. El representante del Perú dijo que a juicio de su delegación la reconsideración de los objetivos era una cuestión sistémica. En cuanto a la notificación, su delegación prefería la variante a). La idea de la contranotificación debería descartarse, pues no estaba prevista en los Acuerdos.

62. El representante de Venezuela dijo que el Comité no había alcanzado aún un consenso respecto de los objetivos y que por ende debería continuar debatiendo el tema. El proceso de examen previsto en las Directrices debería ser flexible. En lo que se refería a la notificación, la presentación de información antes de la firma de un acuerdo no era viable; muchos acuerdos no llegaban jamás a entrar en vigor. La fecha de la notificación debería ser flexible. No debía hacerse frente al incumplimiento mediante la contranotificación, pues no estaba contemplada en el marco jurídico. El Comité tenía que examinar al menos 60 acuerdos y si hacían falta dos exámenes para cada uno el proceso llevaría dos años. Luego el Comité tendría que examinar los informes bienales. Era importante actuar de forma práctica y no sacrificar la eficiencia en aras del perfeccionismo.

63. El representante de los Estados Unidos dijo que estaba de acuerdo con el representante de Noruega en lo referente a la reconsideración de los objetivos. Su delegación continuaba apoyando el procedimiento de notificación doble. En cuanto al incumplimiento, la contranotificación podría redundar en respuestas eficientes.

64. El Presidente dijo que parecían haberse expresado opiniones convergentes. La flexibilidad del Comité determinaría si se llegaba a un acuerdo. El representante del Uruguay había propuesto que las Directrices revistieran la forma de una mera descripción, mientras que otros oradores habían hablado de darles carácter operativo. El Comité debería ponerse de acuerdo sobre las cuestiones de fondo primero y luego sobre la cuestión de darles carácter operativo. Si el Comité llegaba a un acuerdo sobre los procedimientos para el proceso de examen, resultaría más fácil tratar la prescripción de presentación de informes.

E. Presentación de informes sobre el funcionamiento de los acuerdos

65. El representante de los Estados Unidos dijo que la presentación de informes sobre el funcionamiento de los acuerdos era importante para la vigilancia, la transparencia y la evaluación de los efectos de acuerdos determinados sobre los intereses de los Miembros. Se trataba de una obligación jurídica que había sido revigorizada por la Ronda Uruguay. A la hora de dar carácter operativo al proceso, el Comité debería concentrarse en su finalidad y en cómo debía estructurarse para que fuese más útil. El examen bienal era un proceso importante para la transparencia, es decir un medio de velar por que las uniones aduaneras y las zonas de libre comercio funcionaran conforme a lo previsto y en consonancia con las normas de la OMC. Dicho proceso permitiría al Comité seguir determinadas cuestiones planteadas en el curso del examen inicial de un acuerdo regional. La presentación de informes no tenía por qué ser gravosa y podría consistir tan sólo en actualizar la información facilitada inicialmente. De hecho, el Comité había empezado ya a prepararse para la presentación de tales informes elaborando el Modelo uniforme. Por lo visto, el Comité debería continuar definiendo los distintos aspectos del proceso de examen y con esa finalidad quizá podría pedir a la Secretaría que actualizara el documento WT/REG/W/3 de forma que recogiera las observaciones hechas en los últimos meses.

66. El representante del Pakistán dijo que en la nota a pie de página señalada en el párrafo 5 del documento WT/REG/W/3, relativo al ámbito, se pedía a los Miembros que comunicaran a la Secretaría toda modificación relativa a la lista y preguntó si se había transmitido alguna comunicación de esa clase, en particular respecto de acuerdos que no estaban ya en vigor.

67. El representante de la Secretaría contestó que los Miembros no habían transmitido ninguna modificación relativa a las listas.

68. El Comité tomó nota de todas las observaciones formuladas.

F. Consecuencias sistémicas de los acuerdos e iniciativas sobre el sistema multilateral de comercio y relación que existe entre ellos

69. El Presidente hizo notar, a fin de que constara en actas, que el Comité había realizado una reunión informal en la que el Dr. Jaime Serra había presentado un documento titulado "Reflexiones sobre el Regionalismo", escrito por él, Carla Hills, Michael Wilson y otros especialistas en comercio. La exposición había dado lugar a un debate animado y esclarecedor. Acto seguido señaló a la atención del Comité la Lista recapitulativa revisada, contenida en el documento WT/REG/W/12.

70. El representante de Corea dijo que su delegación agradecía los esfuerzos hechos por la Secretaría para elaborar la exhaustiva Lista recapitulativa y que debía continuar ampliándola conforme avanzaran los debates. Se preveía que este año el Comité cumpliera, en relación con este aspecto de su mandato,

el encargo específico de determinar si era preciso aclarar más el sistema de derechos y obligaciones de la OMC en relación con los acuerdos comerciales regionales. Según se había reconocido en el informe del Comité del año pasado, la Lista recapitulativa podría emplearse para acometer esa tarea. Por tanto, era importante que el Comité examinara la cuestión de cómo sacar el máximo de provecho de la lista. En ese sentido, su delegación proponía que el Comité pidiera a la Secretaría que preparara documentos de información sobre los problemas incluidos en la Lista para que sirvieran de punto de partida de la labor analítica sobre las normas de la OMC relacionadas con los acuerdos comerciales regionales. La Secretaría podría preparar esos documentos teniendo en cuenta los debates sostenidos en varios grupos de trabajo del GATT creados en años anteriores para que examinaran acuerdos comerciales regionales. Muchos de los problemas incluidos en la Lista no eran nuevos. Por ejemplo, la prescripción relativa a "lo esencial de los intercambios comerciales" era un problema que había dado lugar sistemáticamente a opiniones e interpretaciones encontradas de las delegaciones en los grupos de trabajo que habían examinado distintos acuerdos regionales. El análisis de esos debates sobre problemas recurrentes aportaría pues al Comité información importante sobre las divergencias de opinión y su razón de ser. Además, la Secretaría podría utilizar y actualizar distintos documentos relativos al problema de la interpretación de las normas pertinentes de la OMC sobre los acuerdos comerciales regionales que se habían empleado en la Ronda Uruguay. Muchos de los problemas tratados en esa Ronda seguían sin resolver. Si el Comité aprovechaba eficazmente la memoria institucional recogida en esos documentos de información, podría acometer más rápidamente la tarea que se le había encomendado. Dado el actual volumen de trabajo de la Secretaría, tal vez los documentos podrían concentrarse en esta etapa inicial en unos pocos problemas importantes incluidos en la Lista. La delegación de Corea estaba dispuesta a escuchar opiniones sobre qué problemas la Secretaría debería abordar con carácter prioritario y qué problemas se podrían elegir inicialmente para ser tratados en los documentos de información de la Secretaría.

71. El representante de las Comunidades Europeas dijo que la Lista recapitulativa ponía claramente de manifiesto los problemas planteados en los debates del Comité e hizo notar que la Lista iría evolucionando, en particular a medida en que se fueran planteando nuevos problemas relacionados con los servicios. El orador dijo que estaba de acuerdo con el método propuesto por la delegación de Corea, de que la Secretaría elaborara documentos de información, y destacó que esto ayudaría a sentar unas bases teóricas coherentes para continuar los trabajos. Los problemas parecían dividirse en tres categorías y podía decirse que éstas traían aparejadas unas prioridades. La primera categoría abarcaba los problemas directamente relacionados con el artículo XXIV del GATT, como por ejemplo los mencionados en los párrafos 2 a), 4, 5 a), 13, 14, 15 y 17 de la Lista. Este grupo de problemas era prioritario porque incidía directamente en los demás aspectos de la labor del Comité de examen de acuerdos comerciales regionales determinados. En lo que se refería a tales problemas, tenía sentido que la Secretaría reuniera los materiales existentes y la experiencia adquirida por el GATT. Un segundo grupo evidente comprendía los problemas concernientes a la relación entre el artículo XXIV y las demás normas de la OMC, como por ejemplo, los señalados en los párrafos 2 b), 5 b) y c), 18, 20, 21 y 22. Estos problemas parecían representar una segunda prioridad bien definida. El tercer grupo abarcaba un conjunto de cuestiones genéricas que ocupaban el tercer lugar en el orden de prioridades. Los problemas señalados en los párrafos 6, 7, 8, 9 y 12 parecían quedar comprendidos en esta categoría.

72. El representante de la India dio las gracias al representante de Corea por su propuesta y dijo que su delegación estaba dispuesta a sumarse al consenso respecto de la asignación de prioridades a los problemas.

73. El representante de Hong Kong dijo que la Lista recapitulativa ponía de relieve que en los exámenes hechos en los últimos meses se habían identificado más de 20 problemas sistémicos, apenas cinco de los cuales se habían planteado en los debates sobre el punto específico del orden del día denominado "Problemas sistémicos". Los demás habían sido identificados en el marco del examen de varios acuerdos comerciales regionales. Esto ponía claramente en evidencia el carácter genérico

de tales problemas y la estrecha relación existente entre los distintos aspectos de la labor del Comité. Los problemas sistémicos formaban parte integrante del examen de cada acuerdo comercial regional. El orador dijo que su delegación estaba de acuerdo con el representante de Corea en que deberían asignarse prioridades a los problemas señalados en la Lista y en que la Secretaría debería preparar estudios de base al respecto. Estaba de acuerdo también en que tales estudios deberían abarcar, entre otros temas, el significado de "lo esencial de los intercambios comerciales", por tratarse de un problema inveterado que era preciso resolver. Parecía necesario asignar prioridad a los problemas señalados en los párrafos 5 y 21 de la Lista recapitulativa a fin de averiguar cómo las medidas en cuestión afectaban al comercio de otros Miembros de la OMC.

74. La Lista recapitulativa contenía poca información sobre los problemas sistémicos identificados y nada decía sobre el contexto en que se habían planteado, las opiniones que tal vez se habían expresado en su momento, ni sobre la importancia de esas opiniones para la elaboración o el examen o funcionamiento de los acuerdos comerciales regionales pertinentes. Lo que el Comité necesitaba era una Lista recapitulativa anotada. La Secretaría podría preparar las anotaciones teniendo en cuenta las observaciones hechas por las delegaciones al plantearse los problemas. Con todo, era importante tener presente que la finalidad de la Lista recapitulativa era facilitar la labor futura y que la Lista propiamente dicha no debería ser objeto de negociaciones. Su delegación había tomado nota con interés de la propuesta hecha por la CE respecto de las categorías de problemas. Su delegación tenía también algunas cosas que decir en materia de clasificación. Algunos de los puntos de la Lista recapitulativa podrían clasificarse como problemas de procedimiento, como por ejemplo, los señalados en los párrafos 4, 7, 15, 16 y 19. Otros podrían incluirse tal vez en un grupo de problemas de interpretación, como por ejemplo los mencionados en los párrafos 13, 14 y 17, que se relacionaban sobre todo con el significado de determinadas expresiones o frases. Además de ser clasificado según su naturaleza, quizá un problema podría ser clasificado también según la clase de acuerdo comercial regional en cuyo marco se había planteado. Era posible que un problema se hubiese planteado como resultado del establecimiento de una zona de libre comercio, de un acuerdo provisional, de una unión aduanera o de la ampliación de una unión aduanera existente. Sólo se debía tomar una decisión sobre la forma precisa de organizar la labor futura una vez que se hubiera facilitado la información esencial en la Lista recapitulativa anotada. Su delegación estaba de acuerdo en que la Lista recapitulativa debería ser un documento que fuese evolucionando. La Lista ponía de relieve la necesidad de que el Comité asignara suficiente tiempo a los debates sobre los problemas sistémicos.

75. El representante del Japón dijo que en la Declaración Ministerial de Singapur se hacía referencia a la necesidad de aclarar los derechos y obligaciones de los Miembros relacionados con los acuerdos comerciales regionales. Recordó la ardua labor y las animadas negociaciones que habían redundado en el Entendimiento relativo a la interpretación del artículo XXIV del GATT de 1994 e hizo notar que el Entendimiento representaba un paso importante para garantizar la primacía del sistema multilateral de comercio sobre los acuerdos e iniciativas comerciales regionales. No obstante, los acontecimientos subsiguientes en materia de integración regional habían convencido al Japón de que las normas y disciplinas en vigor tal vez no fuesen suficientes en vista de las dinámicas circunstancias de la integración regional. Existían ámbitos en que las normas no eran suficientemente claras y ámbitos en que no parecía existir norma alguna. Este era el motivo específico por el cual el Japón había propuesto que el Comité elaborara Directrices para los exámenes. La labor futura del Comité debería descansar en los logros alcanzados hasta ahora. En este sentido, la Lista recapitulativa era muy útil. Su delegación celebraba la propuesta de Corea de que se pidiera a la Secretaría que preparase un documento de información sobre algunos de los problemas incluidos en la lista existente. Las clasificaciones propuestas por la CE y Hong Kong eran interesantes y la asignación de prioridades a los problemas debía examinarse más a fondo. Esta importante labor permitiría al Comité acometer sus tareas, señaladas en la Declaración Ministerial de Singapur.

76. El representante de los Estados Unidos dijo que el representante de Hong Kong había verbalizado lo esencial de sus propias instrucciones. La Lista recapitulativa era un documento muy útil y un buen punto de partida para identificar los problemas sistémicos, pero sólo representaba un primer paso. Varios problemas importantes identificados en exámenes no figuraban en la Lista y algunos de los que figuraban en ella no iban acompañados de referencias completas. El Comité acababa de empezar a examinar los acuerdos comerciales regionales y en el futuro se le notificarían más acuerdos en virtud del artículo V del AGCS y de la Cláusula de Habilitación. Era importante que se facilitara información apropiada al Comité para estos exámenes. Si contaba con más información el Comité podría llevar adelante sus debates de forma organizada y equilibrada.

77. El representante de Australia dijo que al Comité se le había conferido un mandato amplio para examinar la relación sistémica general entre los acuerdos y prescripciones comerciales regionales por una parte y el sistema multilateral de comercio por otra. El Comité debería recordar que en virtud de su mandato estaba llamado a "examinar las consecuencias sistémicas de esos acuerdos e iniciativas regionales sobre el sistema multilateral de comercio y la relación que existe entre ellos, y formular las recomendaciones adecuadas". En la Reunión de Singapur los Ministros habían acordado también que "el Comité deberá analizar, sin prejuzgar los resultados de la labor, si es necesario aclarar más el sistema de derechos y obligaciones de la OMC, en lo relativo a los acuerdos comerciales regionales, con miras a formular las recomendaciones adecuadas ...". Su delegación opinaba que esto equivalía a un mandato para hacer un nuevo y exhaustivo examen en el seno de la OMC de las consecuencias sistémicas de los acuerdos comerciales regionales sobre el sistema multilateral de comercio. Existían argumentos de peso para mejorar las disciplinas aplicadas por la OMC a los acuerdos comerciales regionales. Su delegación admitía que se habían expresado opiniones diferentes al respecto, pero confiaba en que se llegaría a un acuerdo en el sentido de que sólo un examen amplio de la relación general entre los acuerdos comerciales regionales y el sistema multilateral de comercio podría sentar las bases para las decisiones de la OMC respecto de cómo responder al regionalismo, bien mediante una decisión que aclarase las disciplinas de la OMC, bien mediante un acuerdo sobre las metas de la OMC en materia de liberalización del comercio. La Lista recapitulativa preparada por la Secretaría respecto de los problemas sistémicos era útil en este contexto. La Lista ponía claramente de relieve que existían algunos problemas fundamentales que era preciso investigar. Su delegación opinaba que esa investigación se haría mejor en el contexto del debate sobre la naturaleza de las uniones aduaneras y las zonas de libre comercio, los motivos que existían para establecerlas, su contribución a la liberalización general del comercio y sus efectos sobre el sistema multilateral.

78. El representante de Australia continuó su intervención diciendo que antes de examinar propuestas específicas sobre ese amplio debate, convendría analizar algunas cuestiones importantes que se habían planteado en los debates sostenidos por el Comité hasta ahora. Su delegación estimaba que en la etapa preparatoria de la Conferencia Ministerial de Singapur habían quedado en evidencia importantes diferencias entre Miembros de la OMC sobre cómo los acuerdos regionales debían insertarse en el sistema multilateral. En las difíciles circunstancias en que el Comité se había encontrado el año pasado, algunas delegaciones habían opinado que los acuerdos comerciales regionales podían ser vistos como soluciones óptimas para algunos países. Algunos defensores de los acuerdos comerciales regionales habían argumentado también que tales acuerdos eran capaces de liberalizar el comercio más rápidamente que el sistema multilateral. La delegación de Australia y otras habían sostenido que esas opiniones estaban reñidas con las pruebas de las ventajas susceptibles de obtenerse de la liberalización discriminatoria y no discriminatoria del comercio. Opinaba también que una de las tareas más urgentes que los encargados de la formulación de políticas tenían por delante era conseguir que el sistema multilateral de comercio y el regionalismo crecieran juntos. Como recordarían los Miembros, el año pasado la delegación australiana había sostenido enérgicamente que esa meta se podría alcanzar velando por que el nivel de las expectativas y el ritmo de avance de la liberalización del comercio mundial fuesen al menos equivalentes a los de los esfuerzos regionales. Esto se había debatido mucho. Su delegación deseaba recordar también al Comité los análisis hechos por la Secretaría del GATT en el

documento titulado "El Comercio Mundial en 1983/84", donde se indicaba que "no hay medio de mantener un sistema de comercio internacional en el sentido pleno de la palabra, es decir con regularidad, orden y predecibilidad, sin el compromiso de la cláusula de la nación más favorecida".

79. Con estas observaciones en mente, su delegación sometía a debate las siguientes propuestas en apoyo de las posibles decisiones futuras de la OMC respecto de cómo responder al crecimiento de los acuerdos comerciales regionales. En primer lugar, el concepto de regionalismo abierto podría reportar amplias ventajas a todos los participantes en una economía. Era una garantía de que los acuerdos de cooperación regional se orientarían hacia el exterior y de que las ventajas de la reducción de los obstáculos al comercio se harían extensivas por igual a los miembros de un acuerdo y a los no miembros. El regionalismo abierto se podría aplicar también a la facilitación del comercio, pues reconocía sin reservas la interdependencia de las economías. En segundo lugar, el Comité era el sitio indicado para debatir los efectos que un acuerdo regional de comercio entre un país grande y países pequeños tenía en las partes en ellos. Tratándose de este tipo de acuerdo el país grande solía fijar los términos y condiciones de adhesión de los más pequeños. Además, como se había hecho notar en el estudio de 1995 de la OMC sobre el regionalismo y el sistema de comercio mundial, la característica principal de tales acuerdos era siempre la misma, a saber, que los bienes y servicios (y a veces el capital y la mano de obra) circulaban más libremente entre el país grande y los pequeños que entre éstos últimos. En tercer lugar, el Comité debería examinar los costos adicionales ocasionados a los comerciantes por la existencia de muchos acuerdos regionales, sobre todo cuando un país era parte en varios acuerdos y todos contenían prescripciones diferentes. Las normas de origen y las normas eran ejemplos relevantes de esta complejidad. Cuando los diferentes acuerdos contenían disposiciones complicadas de puesta en vigor gradual, redundaban en otro cúmulo de dificultades. En cuarto lugar, el artículo XXIV de la OMC reconocía el concepto de integración más estrecha entre economías y señalaba que las uniones aduaneras y las zonas de libre comercio podían servir de mecanismos para lograrla. Su finalidad era promover sobre todo la integración de las economías en lo concerniente a las mercancías. Evidentemente, a estas alturas algunos acuerdos habían avanzado mucho en materia de integración en profundidad. Convendría averiguar en qué medida las disciplinas en vigor tenían esto en cuenta. El AGCS autorizaba también la conclusión de acuerdos de integración económica, así como de acuerdos de integración de los mercados de trabajo. Este hecho y las disposiciones sobre mutuo reconocimiento parecían indicar que el AGCS tenía en cuenta en mayor medida el concepto de integración en profundidad.

80. Continuando con la lista de temas que su delegación proponía debatir, el orador dijo que un quinto problema que merecía la pena explorar eran los motivos por los que se excluían productos sensibles de muchos acuerdos comerciales regionales. El criterio de "lo esencial de los intercambios comerciales" autorizaba esta manera de proceder y era posible que la fomentara en algún grado. Con todo, no redundaba en gastos adicionales para los productores y comerciantes sujetos a un acuerdo de comercio regional. En sexto lugar, los acuerdos comerciales regionales deberían analizarse desde la óptica de las consecuencias políticas que tenían sobre la formulación de la política comercial en el sistema multilateral de comercio. Los bloques comerciales tendían cada vez más a adoptar posturas comunes sobre los problemas. En séptimo lugar, la afirmación de que los acuerdos comerciales regionales representaban bloques de construcción de un sistema mundial de comercio más libre debía ser examinada con mayor detenimiento. Era efectivo que algunos acuerdos comerciales regionales estaban cooperando con otros y que incluso habían establecido regímenes recíprocos de exención de derechos. Sin embargo, sería interesante averiguar si habían modificado los regímenes que aplicaban a las normas de origen, los productos sensibles, el mutuo reconocimiento, etc. Los arreglos internos de los acuerdos comerciales regionales también estaban cambiando. De hecho, algunas partes ampliaban sin cesar el espectro de temas y mecanismos abarcados por sus acuerdos comerciales regionales. El Comité estaba bien situado para averiguar en qué medida el argumento de los bloques de construcción tenía fundamento. En octavo lugar, a juicio de muchos la propia multiplicación de los acuerdos comerciales regionales era un problema, aunque había opiniones encontradas al respecto. Hasta ahora unos 100 acuerdos habían sido notificados al GATT y a la OMC, pero algunos sólo habían tenido efectos

a nivel local. Sería útil que el Comité evaluara las posibles consecuencias de esta multiplicación sobre el desarrollo del sistema NMF. Independientemente de los posibles resultados de la evaluación, la multiplicación de los acuerdos comerciales regionales continuaría si no se conseguía acelerar la liberalización NMF. En conclusión, su delegación era consciente de que algunas de las ideas que había expuesto eran sensibles y que podría llevar mucho tiempo debatirlas adecuadamente. Con todo, en ausencia de ese debate, el Comité tendría dificultades para formular recomendaciones creíbles al Consejo General sobre cómo la OMC debería responder a la concertación de acuerdos comerciales regionales, bien mediante las disciplinas de la OMC, bien mediante cualquier acción de la OMC encaminada a liberalizar el comercio en la misma medida que los acuerdos comerciales regionales. La delegación de Australia reconocía que había opiniones muy distintas sobre algunos de los problemas citados. Con todo, pensaba que sería posible debatirlos de forma constructiva.

81. El representante del Pakistán dijo que su delegación atribuía mucha importancia a este aspecto de la labor del Comité. Respaldaba la clasificación de la CE y en líneas generales estaba de acuerdo con la clasificación hecha por la CE. Las propuestas de Hong Kong y Australia eran también interesantes. La Lista recapitulativa estaba evolucionando, pero el Comité no debería esperar a que se completara para iniciar la labor analítica; antes al contrario, en vista de su mandato, debería iniciarla lo antes posible. Quizá en una fecha ulterior el Comité podría examinar medios de incorporar en forma paralela los estudios horizontales del documento WT/REG/W/8.

82. El representante de Nueva Zelanda convino en que las observaciones formuladas por la delegación de Australia eran importantes y en que deberían tenerse en cuenta. Su delegación respaldaba también la propuesta de Corea sobre la forma de asignar prioridades a algunos de los problemas; las clasificaciones de los problemas hechas por la CE y Hong Kong eran interesantes. A su juicio una de las cuestiones prioritarias era el problema señalado en el párrafo 17, donde se hacía referencia a "lo esencial de los intercambios comerciales". Este problema se relacionaba con las cuestiones generales planteadas por el representante de Australia sobre la inclusión de sectores sensibles en el ámbito de acuerdos comerciales regionales y respecto de si era más fácil avanzar en relación con algunos de esos problemas sensibles en un contexto regional que en un contexto unilateral o multilateral. Los problemas enumerados en el párrafo 5, que afectaban a intereses comerciales específicos y tenían pues suma importancia práctica para los Miembros, eran asimismo prioritarios. Los problemas mencionados en los párrafos 2 y 15 eran importantes para la evaluación de los efectos de acuerdos comerciales regionales determinados sobre el sistema multilateral de comercio. Los problemas 10 y 13 despertaban interés no sólo en el contexto de los períodos transitorios, sino también desde el punto de vista de la relación entre tales períodos y el alcance de los acuerdos. Por último, los problemas 20 y 21 eran importantes porque afectaban directamente a los intereses de los países en la conclusión de acuerdos regionales.

83. El representante del Uruguay dijo que apoyaba las observaciones hechas por la delegación de los Estados Unidos. Si las delegaciones de Corea, Hong Kong y Australia distribuyeran sus propuestas por escrito, el Comité podría determinar cómo utilizarlas en forma complementaria. La propuesta de Australia se relacionaba con la labor a largo plazo del Comité.

84. El Presidente dijo que la serie de propuestas importantes hechas por las delegaciones significaba que el Comité había llegado a un punto en el que necesitaba reflexionar.

G. Otros asuntos

85. No se propuso el examen de ninguna cuestión en relación con "Otros asuntos".